394 (46.851)

COMPENDIOSA NOTICIA

DE LAS CORDIALES DEMOS-
traciones, con que celebrò la trasla-
cion à Catholico Monarca de las
Españas, y de las Indias nuestro
actual, y muy amado
REY

DON CARLOS III.

(QUE DIOS GUARDE)

LA MUY NOBLE, Y LEAL
Ciudad de S. Christoval de la Laguna,
una de las Canarias, en su Proclama-
cion, y regocijos en los tres prime-
ros dias de Junio del corriente
año de 1760.

Con licencia: en Sta. Cruz de Thenerife en la Impren
ta Real de Guerra, y Marina, en la Calle del Sol.

INTRODVCION.

BIEN SABÌA THENERIFE QUE aquel vivo dolor, de que ſe habia penetrado con la funeſta muerte de ſu amable Rey el Señor Don Fernando VI. (que en paz deſcanza) traìa como conſigo un bello anodyno, y acaſo el unico lenitivo capàz de mitigarlo. En efecto, el gran Monarca que inmediatamente ſubìa à ocupar el ſolio Eſpañol, ſiendo las delicias de la Europa, y el punto de viſta del deſeo de las Eſpañas, no podia menos que ſer el conſuelo de eſtas Islas. Pero ſin embargo, ſe viò la Ciudad de la Laguna por mas de cinco meſes hecha preſſa de una eſtraña fermentacion de àfectos. Tenia que ſentir, y de que alegrarſe; ſin que ſe le dieſſe licencia para deſatarſe en publicas lagrimas por ſu D. Fernando VI. ni para romper en clamoroſos *vivas* por ſu D. Carlos III.

Tal era la critica conſtitucion de eſta Republica por todo aquel periodo de tiempo, en que ſe eſperaban las Reales Ordenes para executar ambas funciones funebre, y feſtiva:

hasta que habiendo aportado à Santa Cruz el dia 23. de Enero de este año embarcacion de Cadiz, y citados à Cabildo los Caballeros Regidores el 24. del mismo mes, por orden del Señor D. Martin de Roxas, y Teruel, Corregidor, y Capitan A Guerra de esta Isla, y de la de la Palma por S.M. tuvo el Muy Illustre Ayuntamiento la satisfaccion de hallarse con dos cartas, expedidas por N.S. la Reyna Madre, Governadora de estos Reynos, en Buen-Retiro à 26. y 27. de Agosto del año passado 1759. En la primera noticiaba S.M. à la Ciudad el sensibilissimo fallecimiento de Nro. Monarca el Señor D. Fernando VI. mandandole tomasse lutos; celebrasse honras funerales, è hiciesse todas las correspondientes demonstraciones de sentimiento, proprias de buenos, y fieles vassallos: y en la segunda le advertìa la gloriosa sucesion à la corona de su muy caro, y amado hijo Nro. Rey, y Señor Don Carlos III. dando ordenes para que inmediatamente fuesse proclamado, y se levantassen pendones en su Real nombre.

Publicados los rigurosos lutos por seis mesos, y celebradas en fin las Reales Exequias por el alma del Señor Rey D. Fernando VI. en la Iglesia Parroquial de Nra. Señora de los Remedios, con todo aquel espiritu de luctuosa pompa, y lugubre aparato con que acostumbra tan Leal Ciudad tributar las honras pòsthumas à sus Monarcas, y Señores naturales: La Justicia, y Regimiento acordò destinar los tres primeros dias del mes de Junio para executar en ellos los solemnes actos de Proclamacion, y aplaudir la exaltacion al trono de

S.M.

S.M. con el mayor esmero de que es capàz, y à que pudieran arribar las fuerzas del paìs. Es verdad que S.M. la Reyna Governadora habia declarado su Real intencion à la Ciudad, mandando que el deseado acto de Proclamacion se evacuasse con la mas posible brevedad, aunque no se hubiessen executado las Exequias. Mas quien no sabe el infelìz estado, à que habia reducido nuestra tierra la falta de todo genero de pan? Era este universal trabajo un embarazo muy sensible para empeñarse con prontitud en una funcion ruìdosa, y llena de esplendor, que por su naturaleza debìa poner en movimiento casi toda la Isla. Assi ya que no pudo la Ciudad hazer que se practicasse mas ántes, hizo quanto pudo en que quanto antes se practicara.

Hallandose nombrados por diputados de todas las funciones que ocurriessen en el presente año, los Señores Don Francisco fonzeca de la Serna (por indisposicion del Señor Doctor D.Bartholomè Yanez, Abogado de los Reales Consejos, y Regidor de Cano à quien tocava,) y D. Roberto Delahanty; la Sala nombrò por sus acompañados à los Señores D. Pedro Fernandez de Ocampo, y D. Juan Franco, y Castilla, todos Regidores perpetuos de esta Isla: en cuya acreditada conducta librò la Ciudad su mas lucido desempeño.

Acordose tambien, que respecto à haber muerto el Señor D.Joseph de Balcarzel,y Franchy, Alferez Mayor,y à no haverse aun provisto este empleo en su inmediato sucesor por su minoridad; pertenecia al Regidor Decano del cuerpo

del

del Cabildo levantar el Pendon, y desempeñar las respectivas funciones que trae consigo aquel caracter: y hallandose entre los mas antiguos el mas expedito el Señor Doctor D.Domingo Miguel de la Guerra, Auditor de la Comandancia General, Juez Superintendente que fuè del comercio de Indias, y Regidor perpetuo de esta Isla; se le participò en forma, quien al instante manifestò encargarse de este obsequio à la corona con summo gusto.

Asimismo se hizo carta al Excmo. Señor Don Juan de Urbina Caballero del Orden de Santiago, Comendador del Campo de Criptana en la misma, Teniente General de los Reales Exercitos de S.M. Governador, y Capitan General de estas Islas &c. noticiandole el animo en que estaba la Ciudad; solicitando el honor de su asistencia; y pidiendo tuviesse à bien S.Exc. mandar que los Regimientos de la Ciudad, Guimar, y Tacoronte (los mas inmediatos de los 10. que tiene Thenerife) acudiessen à guarnecer las plazas de la Ciudad en el dia de la Proclamacion. En efecto S.Exc. expidiò las mas precissas ordenes à los Coroneles de los tres referidos Regimientos, y que para ello sus respectivos Oficiales revistasen sus Compañias lo que practicaron con un desvelo, y aplicacion digna de elogio.

En una respetuosa, y urbana carta insinuò la Ciudad su intencion al Illustrissimo, y Rmo. Señor Don Fr. Valentin de Moràn, del Real, y Militar Orden de Nra. Señora de la Merced, Dignissimo Obispo de estas Islas, que se hallaba en el Puer o de Santa Cruz: suplicando à su Illma. tuviesse la bon-

bondad de autorizar con su presencia la funcion; y se sir-
viesse convocar à todos los Venerables Beneficiados, y Cu-
ras de Thenerise, para que asistiessen segun costumbre al *Te*
Deum, y accion de gracias meditada: à lo que asintiò su Se-
ñoria Illma. benignamente con mucho zelo à la corona, y
al decoro de la funcion.

Tocaba à la Iglesia Parroquial de Nra. Señora de la Concepcion, en fuerza de la alternativa de fiestas Reales que hai entre ella, y la de Nra. Señora de los Remedios, la de accion de gracias por la felìz exaltacion de S.M. à la Coro-na: por lo qual la Sala passò Diputacion en forma previ-niendolo à D. Lorenzo Cabrera, D. Gaspar Gorvalàn, y D. Fernando Fuentes, Venerables Beneficiados de dicha Parroquia: quienes invitaron con mucho ardor à todos sus parroquianos, y feligreses, repartiendo entre ellos el cuydado de aderezar el Templo; cuya oficiosidad, y noble emulacion produxo aquel esmero primoroso, que deberà hacerse un gran lugar en esta noticia.

La misma Diputacion se dirigiò à D. Joseph Bernardo Romero, D. Lorenzo Nicolas de Arauz, D. Jacinto Guz-man, y Espinosa; Venerables Beneficiados Curas; D. Fran-cisco Tapia, y D. Juan de Niebla, Beneficiados Medios de la Iglesia Parroquial de Nra. Señora de los Remedios; para que tuviessen entendido el designio de la Ciudad, y assistes-sen con todo su Clero à la funcion que se meditaba. Como assimismo se passò recado de ceremonia à todas las Reve-rendas Comunidades de Religiosos, que tiene la Ciudad.

Por

Por otra parte el M. Illtre. Cabildo havia prevenido los Gremios compueſtos de las diferentes claſes de Arteſanos de eſta juriſdicion, para que eſtos tuvieſſen la honra de llenàr las tres noches de las ſolemnes fieſtas con libreas, marchas, brigadas, y otras execuciones de regocijo: y no hai duda que acabò de inſpirar todo el vigor à la fidelidad con que ſe picaron los Gremios en eſte negocio, el Señor Diputado D. Roberto Delahanty derramando entre ellos el grande afecto de ſu amor al paìs, y à la Corona, lo que fue el primer fondo de los gaſtos, y animo à los Gremios à cumplir.

Ultimamente: ſe publicò Vando en la Ciudad para que todos ſus vecinos ſe aplicaſſen à blanquear los frontiſpicios deſus caſas, y las iluminaſſen las tres noches de las regias celebraciones. Dandoſe tambien orden à los Alcaldes Mayores, y Menores de los 30. Pueblos de la Isla para que mandaſſen poner luminarias en ſus reſpectivas Villas, y Lugares, en las miſ-
mas noches.

PRI-

PRIMERO DIA.

EN FIN, AMANECIO A LA Laguna el dia primero de Junio, por el que ſuſpiraba para deſahogar ſu corazon en *Vivas* por ſu amado Rey Don Carlos Tercero. Pudo conocerſele la alegria en el bello ſemblante, con que recibia à los inumerables hueſpedes que la buſcaban. La blancura de todas ſus paredes, la pintura de ſus ventanas, el aſeo de ſus anchas, y largas calles, y las nuevas galas de ſus habitadores daban à la Ciudad un ayre de phyſionomia tan noble, que muchos al golpe de la inopinada perſpectiva dudaban ſi aquella era la Laguna, de cuya material hermoſura ſe ſuele tener una idea poco ventajoſa.

SALA CAPITVLAR.

QUANTOS SUBIERON A ESPACIAR LA vista por ella, se hallaban con tres piezas aderezadas con magnificencia, y buen gusto. La primera, que estaba toda alfonbrada, y colgada de brocatel bicolorado, daba asiento al escudo de Armas Reales: y de su largo balcon de hierro que mira à la plaza sobre pilares de canteria, adornado de muchas cortinas de damasco carmesi, se elevaba un regio docel de terciopelo del mismo color, destinado para Sitio del Retrato de S.M. quando se manifestasse al publico al tiempo del primer acto de la Proclamacion.

La segunda pieza estaba tambien alfonbrada, y colgada de damasco carmesi. En ella habìa un gracioso altar con frontal, gradas, piramides, y candeleros, todo de plata al martillo: y lo ocupaba una lamina bien hecha de Nra. Señora de la Concepcion, acompañada de otras bellas pinturas, mucha cera, flores, y varias decoraciones agradables.

La tercera pieza, que es la ordinaria de los Cabildos, aun arrojaba de si mayor golpe de magestad. Sus floridas alfonbras, su fina colgadura de damasco con flecos, su gran docel de terciopelo carmesì galoneado de oro, y sus bancos del mismo terciopelo con franjas, y tachuelas doradas que sellaban la sala; formaban una proyeccion optica, ò punto de vista de tan grave impresion que à todos inspiraba cierto grado de seriedad improvisa. Enfrente del docel estaba un Altar todo de pura plata al martillo, recibiendo un hermoso

qua-

quadro, retrato de la SSma. Imagen de Candelaria, Patrona General de nueſtras Islas: y à ſus lados, el Archangel San Miguel, Patrono de Thenerife, y San Chriſtoval, Patrono titular de la Laguna. En todas tres piezas pendian primoroſas bugias de plata, cuya buena cera eſtaba en armonìa con la de los Altares.

Regimiento de Guimar.

QUANDO LLEGÒ LA TARDE DE ESTE DIA, ya el clamor de muchos tambores aviſaba, que habia entrado en diferentes piquetes, y partidas el Regimiento de Milicias de Guimar, cuyo Coronel es D. Sigmon de Herrera, y Leiva; y Teniente Coronel D. Gabriel Roman Manrique de Lara. Empezò à formarſe en la eſpacioſa plaza del Convento grande de San Franciſco: en cuyo campo el Sargento Mayor D. Alvaro Machado Fieſco, montado en un generoſo caballo, les mandò hazer à los ſoldados varias evoluciones ya uniendolos, y ya dividiendolos en trozos, deſtacamentos, y pelotones. Todos los Oficiales deſde el Coronel haſta el menor Sargento ſe dejaron ver muy lucidos con uniformes blancos, y encarnados (que es la diviſa propria del Tercio) plumas, cucardas, golas, y botines: haviendo ſido eſtos coſtos un admirable efecto de ſu amor al Rey, y à la Patria. Conducidas al campo las Vanderas, deſde las caſas del Coronel, por el ſerio cuerpo de todos los Oficiales, fueron recibidas con una deſcarga general de la fuſileria: y al inſtante ſe puſo toda la gente en marcha

con el designio de dar un largo giro por las calles principales de la Ciudad. Pero à este tiempo se acordò la Laguna de su complexion, y no pudo su genio contenerse sin manifestar su humor dominante: en efecto se indispuso la tarde con una porfiada lluvia; y este incidente no bastò à cortar en nada la marcha al Regimiento, sino que siguiendo el plan de su destino se adquiriò un inopinado genero de lucimiento, ofreciendonos una pequeña idea de la indolencia, y sufrimiento que pide la campaña. Fenecida la marcha en la plaza de los Remedios, se formò en ella el acampamento, y cuerpo de Guardia, y tan mojada estaba la gente de la lluvia, que pudo merecer, se les hiciesse entrar en quarteles de invierno. En efecto aquella noche, y el dia siguiente corrieron las subsistencias, y el alojamiento de aquellas Milicias à cargo de los Capitanes de las respetivas Compañias, en lo que se desempeñaron con abundacia, y profusion.

CARRO DE LOS LABRADORES.

YA ERA MUY ENTRADA LA NOCHE, quando de golpe se hallò iluminada toda la Ciudad. Las casas Consistoriales, las torres, campanarios, miradores de Monjas, balcones, y ventanas despidiendo por todas partes luzes formaban una Troya festiva de impresion naturalmente grata à los ojos. Verìas las espaciosas calles, y plazas de la Laguna tan ocupadas de la estraña afluencia de gentes que era necessario en partes hazer lugar con las ma-

manos à los pies. Atrahia pues, la curioſidad de tanto pueblo una Brigada Alegorica diſpueſta por el fiel, y antiguo Gremio de los Labradores de eſta Ciudad. Era ſu fondo *El Triumpho de Ceres, y Triptalemo*: y ſe empezò à formar, entre eſtrèpitos de fuegos artificiales, en la plaza de la pila ſeca, deſde donde ſiguiò la calle de la Carrera abaxo dirigiendoſe azia las caſas Capitulares en eſta figura.

Abrìa la marcha un cuerpo de doce labradores, y doce labradoras con veſtiduras à la airoſa, ſombrerillos coronados de eſpigas entretexidas con amapolas, violetas, y otras flores del campo: llevando en las manos varios inſtrumentos de regocijo agreſte como ſon panderos, ſonajas, caſtañetas,&c. A cuyo ſon formaban un gracioſo bayle en torno de *Miſme* viejecita ridicula, que iba moliendo gofio en un pequeño molino de mano.

Seguìa otro trozo de labradores en accion de imitar las prinſipales operaciones de labranza, cantando con el bello deſahogo, y eſparcimiento con que ſuelen hazerlo en los campos.

Primeramente ſe veìan los que con una yunta de robuſtos bueyes, caſi todos dorados, y con las puntas adornadas de lazos, y otras decoraciones de cintas, conducian el arado en ademan de romper el ſuelo en ſurcos. A quienes ſeguian ſembradores eſparciendo por todas partes trigo.

Luego ſegadores con hoces, y guadañas en las manos ſegaban la madura mies con deſpejo muy natural, recogiendo los manojillos de eſpigas entre el pecho, y el brazo.

Despues iban los que mandaban otra yunta de bueyes muy bizarros, tirando el trillo, y remedando los sucesos de una Era.

A estos seguian otros labradores aventando la paja con las palas, y los vielgos.

Por los flancos, haziendo valla al inumerable pueblo marchaba un gran numero de personas iluminando estos objetos con hachos de Tea fina muy altos, que son antorchas propriſsimas en funciones de Ceres.

(Ovid. Fast. 4.) *Illic accendit geminus pro lampade primus:*
Hinc Cereris sacris nunc quisque tæda datur.

Dejabase luego ver un Carro magnifico muy florido, y dorado, cuya parte anterior parecìa apoyada sobre dos robustos Serpientes bien fingidos, con frenos en las bocas, y gobernando sus riendas *Triptolemo* joven gallardo vestido à la Griega. Del respaldo del Carro se levantaba un regio pavellon bordado de espigas, y flores, cuya capacidad interior era centro del Real retrato de S.M. y al pie del trono estaba la diosa *Ceres*, y su hija *Proserpina* bien aderezadas.

Cerraba la Brigada el Dios Baco en un caballo con gual drapa muy larga de piel de tigre, corona de hiedra, y vanda de pampanos; acompañado de una partida de Bacantes montados tambien, y con los mismos adornos.

Alegoria de esto.

CERES FUE VENERADA DE LA ANTIGUEdad por diosa de la Agricultura. Ella enseñò à los hom-

hombres el uſo del arado, el modo de uncir los bueyes, de ſembrar la tierra, de cultivar, ſegar, y trillar las mieſes. Tuvo por hija à *Proſerpina*, amada de *Pluton*, dios de las Riquezas: ſimbolizoſe en ella la Luna, à cuyas influencias creen los campos deber gran parte de ſu frutificacion. *Triptolemo*, Principe Athenienſe, hijo del Rey *Celeo*, fue el primero à quien *Ceres* enſeñò el feliz arte de ſembrar: y por eſſo dixeron que le habia regalado ſu Carro, tirado de Serpientes, en que ſe ſignificaban los ſurcos que abre el arado ſobre la tierra. En eſta famoſo Carro peregrinaron por todo el continente de Aſia, y Europa inſtruyendo à todos en el uſo de la Agricultura, haſta arribar al palacio de *Lynceo* Rey de Scithia.

Los labradores, que precedian al Carro con inſtrumentos de regocijo, y de labranza, figuraban aquellos aplauſos que en las fieſtas *Cereales* conſagraban à la dioſa *Ceres* los Gentiles. La viejecita ridicula, que molia gofio, tenia un bello apodo à la fabula de la miſma *Ceres*, pues ſe cuenta que quando eſta dioſa andaba en ſolicitud de *Proſerpina*, à quien tenia arrebatada *Pluton*, haviendo llegado canſada, y llena de ſed al pajalillo de una vieja llamada *Miſme*, ò *Metanira*; eſta le diò de beber una poca de agua mezclada con *Poleuta*, que venia à ſer un genero de cebada toſtada, y molida, à modo del gofio, que ſe juzga privativo de nueſtro païs. (*Metamorph. lib.* 5. *fab.* 7.)

Terminaba la Brigada Baco dios del vino, por tener eſte tanta afinidad con el pan, y ſer eſte ramo de la Agricultura fruto tan principal de Thenerife.

No

No pudo imaginarse representacion mas propria para el Gremio de Labradores al aclamar, y celebrar à su Rey, y Señor Don Carlos Tercero ofreciendole sus corazones, frutos, y sudores, que hacen el fondo considerable de las felizes Monarchias: cuya viva alusion se procurò desenvolver en una pequeña Loa que profirieron los papeles del Carro en diferentes sitios de la Ciudad. Y habiendo paseado aquel complexo de objetos agradables por las principales calles, y plazas de Iglesias, y Conventos, entre confusiones de gentes, y repetidos *Vivas*, se acabò de recoger quando ya la Aurora se habia asomado al oriente.

SEGVNDO DIA.

Regimientos de la Ciudad, y Tacoronte.

PUSOSE MUY TEMPRANO en intestina accion la Ciudad, pues el concurso de personas, y el estruendo de los tambores de guerra todo lo conmovian. Habia llegado el Regimiento de Tacoronte, del qual es Coronel Don Joseph Jacinto de Messa, y Teniente Coronel D. Domingo de Messa, y Castilla: y formandose en el hermoso campo de San Benito, mandaba las evoluciones el Sargento Mayor D. Pablo Ossorio montado

en

en un caballo muy brioso. Todos los Oficiales se presentaron con uniformes nuevos, plumas. cucardas, y botines; y trahidas las Vanderas al campo fueron recibidas con una general descarga, empezando inmediatamente todo el Regimiento à ponerse en circunspecta marcha, baxando por toda la Calle Real, y dirigiendose hacia la plaza del Adelantado, en donde estàn las casas de Cabildo.

A este tiempo ya el Regimiento principal de la Ciudad estaba sobre las armas en aquella plaza, cuyo Coronel es D. Francisco Thomàs de Castro, y Ayala; pero por indisposicion de este, lo comandaba el Theniente Coronel D. Mathias Franco, y Castilla. Asimismo desempeñò las respectivas funciones de Sargento Mayor, por impedimento del proprietario D. Luis Francisco de Miranda, el Theniente Capitan de una Compañia del mismo cuerpo D. Antonio Joseph Eduardo, con orden del Excmo. Señor Capitan General de estas Islas.

Este Regimiento, cuyos Oficiales estaban bien vestidos, todos con uniformes nuevos, y demas adornos marciales, recibiò al de Tacoronte, que passò por su frente, con muchas descargas de fusilerìa: el qual haviendo continuado su marcha por la calle de la Carrera arriba, trazò su acampamento, y cuerpo de Guardia en la plaza de la Concepcion; quedando el de la Ciudad en la misma plaza del Adelantado. Todos los Capitanes de ambos Regimientos proveyeron de abundantes viveres à sus respectivas Compañias con plena satisfaccion, y victores de todos los Soldados.

PROCLAMACION.

ANTES DE LAS QUATRO DE LA TARDE, ya la plaza del Adelantado era un Teatro vistosisimo con el inumerable conjunto de personas que la ocupaban. A la frente de los empavezados balcones de las casas Capitulares, desde donde se iba à practicar el primero acto solemne de la Proclamacion, estaba formado el Regimiento de la Ciudad con bello orden. Y à esta misma hora se juntaron en las Salas consistoriales el Señor D. Martin Joseph de Roxas, y Teruel, Corregidor, y Capitan A Guerra de esta Isla, y la de la Palma por S.M. y los Señores Doct. Don Domingo Miguel de la Guerra, Auditor de la Comandancia General, Juez Superintendente que fuè de el Comercio de Indias, Regidor perpetuo, y revestido en este acto de la calidad de Alferez Mayor: D. Diego Botello, Alguacil Mayor, y Regidor de la Isla de Canaria, convidado por el Cabildo: D. Domingo de Messa, y Castilla, Theniente Coronel de Infanteria, Regidor: D. Joseph Anchieta, y Alarcon, Regidor: D. Joseph Tabares de Cala, Regidor: D. Antonio Benitez de Lugo, Señor en parte de Fuerteventura, y de la Alegranza, Capitan de Infanteria, Regidor: D. Joseph Brito, y Gordejuela, Alcalde del Realejo de Abaxo, Patrono de los Conventos de Religiosos, y Religiosas del Señor San Augustin del mismo Lugar, Regidor: D. Pedro Fernandez de Ocampo, Regidor Diputado: D. Geronymo Colombo de Bargas, Castellano de una Fortaleza

raleza de la marina de Santa Cruz, Regidor: D. Franciſco Fonſeca de la Serna Meſia, Capitan de Infanteria, Regidor Diputado: D. Gabriel Roman Manrique de Lara; Teniente Coronel de Infanteria, Patrono del Colegio de la Compañia de Jesvs de la Villa de la Orotava, Regidor: D. Domingo Lordelo, y Monteverde, Regidor: D. Fernando Molina, y Machado, Capitan de Infanteria, Regidor: D. Franciſco de la Iſequilla Palacio, Teniente de Alguacil Mayor de eſta Isla, Capitan de Infanteria, Regidor, y Procurador Mayor: D. Juan Antonio Porlier, Cavallero del Monte Carmelo, y San Lazaro, Capitan de Infanteria, Regidor: Don Franciſco Peraza, y Ayala, Regidor: D. Juan Franco, y Caſtilla, Capitan de Infanteria, Regidor Diputado: D Juan de Caſtro, y Ayala, Capitan de Infanteria, Caſtellano del Caſtillo principal de Santa Cruz, Regidor: Don Roberto Delahanty, Theniente Coronel del Regimiento de Foraſteros, Miniſtro Calificado del Santo Oficio de la Inquiſicion, Sindico General de los RR. PP. Franciſcos de eſta Provincia, Regidor Diputado: D. Roque Franciſco Penedo, Capitan de Infanteria: D. Gabriel del Alamo, y Viera, Eſcrivanos Mayores de Cabildo: y D. Iſidoro Paroy Machado, Sargento Mayor interino, y Mayordomo de la Ciudad.

Todos eſtos ſe preſentaron veſtidos de gala uniforme, y ſumamente ſeria. Era la caſaca, y calzon de paño negro; la chupa, y bueltas de tela de plata con flores, y las medias, y plumas de los ſombreros blancas, con ſus cucardas negras.

Y llegandoſe ya el precioſo inſtante en que ſe iba à celebrar

brar la primera Proclamacion, ſe corriò la cortina por los Señores Diputados D. Franciſco Fonſeca, y D. Roberto Delahanty à la admirable Lamina del bello Retrato de S.M. que eſtaba baxo de el Doſel de terciopelo carmeſi galoneado, y miraba deſde los balcones azia el Pueblo. Fuè recibido aquel amable objeto con una deſcarga general de fuſileria del Regimiento, que ſe habia apoſtado en frente, y con universal conmocion de todo el concurſo, que ſe hallaba como ſorprendido de un èxtaſis de jubilo. Era la Lamina una cabeza de obra verdaderamente hermoſa, propria, y llena de expreſsion. La bien dorada guarnicion de figura elìptica; el delicado follage decorado de ramos de laurel, olivo, y palma muy naturales; el gran Toyſon de oro, y el eſcudo de Armas de plata ſolida en la parte vertical; baſtarìa eſto por ſi ſolo à conſiliarſe la aceptacion de todo el mundo, ſi el primor de la pintura no ſe hiciera lugar mas diſtinguido en el guſto. Era de la mano de D. Joſeph Rodriguez de la Oliva, cuyo delicado pincel, celebrado ahora, ſerà aun mas recomendable por ſus produciones en la memoria de nueſtra poſteridad. En breve. El Retrato pareciò à todos propriſsimo, y lleno de cierta eſpirituoſidad, en la que reſplandecian, ſin reñir entre sì, la Mageſtad, y el Amor: y el todo de la Lamina una coſa que no dejaba mas que apetecer en ſu eſpecie. A cuyos pies en un circulo con ſemejanza perfecta de una Agata ſe leìa el diſtico ſiguiente.

Gens mea, pro pacto pacis, bis pignus amoris.

Promiſſus Carolus, filius ecce meus.
Laude dies vitæ, feſtis celebrentur, & hymnis;
In Carolo explendet Rex pius, atque Pater.

Dado eſte paſo, reſonò el clarin de la Ciudad, y al inſtante ſalieron à ocupar los dos angulos del balcon Conſiſtorial, los dos Maceros del Cabildo veſtidos con ſobrerropas de damaſco carmesì, gorras iguales, mazas de plata al hombro, y al pecho, y eſpalda los primoroſos eſcudos de las Armas Reales, y las de la Ciudad tambien de plata. Seguian à eſtos los Eſcrivanos Mayores, y luego el Señor D. Dominго de la Guerra, que hazia las vezes de Alferez Mayor, con el Real Pendon en la mano: cuyas borlas, que ſe deſprendian deſde lo alto, iban recogiendo por los lados los Señores Diputados de fieſta D. Franciſco Fonſeca, y Don Roberto Delahanty. A eſtos Señores havia acompañado haſta el balcon todo el Cuerpo Capitular: y haciendo todos una profunda reverencia al Real Retrato, introduxeron un profundo ſilencio en la viviente plaza los dos Maceros repitiendo el uno tres vezes en voz alta *Oid*: y el otro: *Atended*: y pueſto ya el Pueblo en gran expectacion, prorrumpio el Alferez Mayor en eſtas dulces palabras: Caſtilla. Caſtilla. Caſtilla. y eſta muy leal, y noble Ciudad de S. Chriſtoval de la Laguna, por DON CARLOS III. N. REY, y SEñOR, que viva:

viva: que viva: que viva.

Que *viva, viva, viva,* exclamò con ardiente entusiasmo el fiel concurso: y al tremolarse tres vezes el Real Pendon, correspondiò con una descarga general de fusileria el Regimiento de la Ciudad, batiendo sus Vanderas, y haciendo espontonada todos los Oficiales. Soltaronse las campanas de las Iglesias inmediatas, y la Artilleria de campaña de la Ciudad hizo la salva. Arrojò el Alferez Mayor al infinito Pueblo con despejo, y generosidad muchas monedas de oro, y plata de todas especies, y valores, y hecha segunda reverencia al Real Retrato, se reunieron al cuerpo Capitular; el qual decendiendo à la calle empezò à montar en briosos Caballos lucidamente aderezados con jaeces de terciopelo bordado de oro, y plata.

Presedia la Cavalcata el Clarin de la Ciudad con vistosa librea; despues los Maceros; despues los Escrivanos Mayores, y luego los Capitulares en dos alas, à quienes presidia el sitado Señor Corregidor; y en el centro el Señor Alferez Mayor con el Real Pendon en la mano diestra, à cuyos lados iban sustentando las borlas, y cordones los referidos Señores Diputados de fiesta D. Francisco Fonseca, y D. Roberto Delahanty. En esta forma dirigiò el bello esquadròn su marcha por delante del Monasterio de Religiosas de Sta. Cathalina, y passado un trozo de la calle del agua, doblò por la calle Real. Colegio de los PP. Jesuitas, Hospital de los Dolores, y Convento de San Augustin hasta entrarse en la plaza de N. Señora de la Concepcion: cuya referida carrera tenìa sus

ventanas adornadas de cortinage de varios colores, lo que conſpiraba mucho à ſolemnizar el paſeo.

Era eſta ſegunda plaza una delicada preſpectiva, original à propoſito para eſtampa de un *Bibliopimopticon*, ò Camara obſcura. Todas las ventanas, y balcones de ſus bien planta-dos edificios ocupados de Señoras, y Señores, como que coronaban al inumerable Pueblo que le hacia fondo. En la parte de la pila ſeca eſtaba conſtruìdo un ſerio tablado cubierto con alfombras: y de ſu frente hacia el pie de la torre apoſtado el Regimiento de Tacoronte. Aqui llegò la marcha Conſiſtorial, y haciendo alto cerca del tablado ſe deſmontaron los Maceros, Eſcrivanos, Diputados, y Alferez Mayor para ſubir à el. Colocoſe en el medio dicho Alferez Mayor, los Diputados à ſus lados, deſpues los Eſcrivanos, y à las eſquinas los Maceros. Repitioſe la Proclamacion con la miſma conformidad de palabras que la antecedente: y al *viva viva* Don Carlos Tercero del concurſo ſe tremolò el Real Pendon con general deſcarga de la fuſileria del Regimiento; vatimiento de Vanderas, y eſpontonadas. Soltaronſe de golpe en repiques todas las Campanas, y ſe deſplegaron à un tiempo las varias, y viſtoſas vanderas, pavellones, gallardetes, y flamulas de que eſtaba con gracia empavezada toda la torre. Arrojò el Alferez Mayor cantidad de dobloncillos, peſos fuertes, toſtones, medios,&c. Sucitando en la plebe una poderoſa tentacion de competencia, que pudieramos llamar agridulce para los que ſe empeñaron en ella. Concluido ya eſte ſegundo acto proſiguiò la Cavalcata ba-

baxando por la celebre calle de la Carrera, de cuyos balcones, y ventanas pendian muchas cortinas de carmesi: y en tonces empezò el Regimiento de Tacoronte à decampar, y à tocar la retirada, que se executò con mucho orden.

Llegò en fin el M. Illtre. Senado à la plaza de N. Señora de los Remedios, la que estaba tan asistida de personas como si no hubiera habido ninguna en las otras dos. A vista de la puerta mayor de la Iglesia se veìa erigido un palenque, ò tablado entapizado, en donde se debìa celebrar la Proclamacion tercera: y à su frente formado en tres columnas el Regimiento de Guimar. Y luego que echaron pie, à tierra, y subieron al tablado los mismos sujetos que en las antecedentes, se hizo la ultima Proclamacion con igual circunspeccion, circunstancias, y voces. Tremolado el Real Pendon, correspondiò toda la fusileria del Regimiento, batieron los Subtenientes las Vanderas, è hicieron los demas Oficiales espontanada: à cuyo tiempo sonaron los alegres repiques de todas las campanas de la inmediata torre; se vertieron monedas; y volviendo à montarse los que habian ascendido al tablado, siguiò la comitiva equestre toda la calle que guia à las casas Capitulares: y al instante se fue retirando el Regimiento con mucho concierto.

Quando se apeò el Cabildo en sus Casas, aun se mantenia en aquella plaza el Regimiento de la Ciudad sobre las armas el que hizo salva general al Real Pendon: y despues poniendose en marcha siguiò por las mismas calles que acababa de pasear la cavalcata, hasta cerrarla en el proprio sitio de don-

de

de donde saliò; y levantando inmediatamente el campo se retirò la gente.

Refresco.

ENTRÒ LA CIUDAD EN SUS SALAS, QUE YA estaban todas deliciosamente iluminadas, y en ellas la esperaban los V.V. Beneficiados, y Curas de estas Parròquias, y las de otros Pueblos: Comissarios de Inquisicion, y Cruzada: y otras personas graduadas, y distinguidas en el Clero Secular: como assimismo los R.R Prelados, Maestros, y Sugetos mas condecorados de las Comunidades de Religiosos: los Señores, Juez Superintendente de Indias; Cavalleros Cruzados, Coroneles, Thenientes Coroneles, Capitanes, y demàs Oficiales: En suma mas de docientos de personas de la primera Nobleza, y de caracter que se hallaban en la Laguna, todos convidados para el refresco publico por los Señores Diputados de fiesta.

Antes de servirse este, fue como Prologo suyo un efecto de la generosidad del Señor D. Domingo de la Guerra, que venia de proclamar à S.M. en calidad de Alferez Mayor: pues gustò distribuir entre los presentes muchas medallas unas de plata, y otras sobredoradas. Veìase en ellas por un lado la imagen del Rey N. Señor de menos de medio cuerpo, y circunrrodeandola esta inscripcion: *Carolus III. D. G. Hispan, Rex*: y por el otro lado una efigie de S. Miguel Archangel sobre la cima de Teyde, y este mote en su circunferencia: *Guerra in proclamatione. Thenerife 1760.*

El refreſco no fue menos abundante que explendido, pues en los diferentes generos de dulce, los ſorbetes, varias bebidas heladas, chocolate, y demàs liquidos, liſonjeando los apetitos ſervian de cordiales que infundian un cierto regocijo que mas ſe puede ſentir que explicar.

Fuegos, y llevada del Real Retrato.

CONCLUYOSE EL REFRESCO: Y QUANDO tomaba el Senado la determinacion de ſalir conduciendo el Real Retrato à la Igleſia, en donde ſe habia de celebrar la gran funcion de gracias, ya toda la Ciudad eſtaba hecha un reſplandeciente phosforo con las muchas luzes, que por todas partes ahuyentaban las ſombras de la atmoſphera. Eſtaba toda la plaza del Adelantado poblada de diverſas machinas de fuego artificial, y de regocijo, todo mandado coſtear por el Señor Diputado Don Roberto Delahanty. Ardieron todas con bella diſtribucion, y concierto: y al fin de aquellos agradables è inocentes eſtrepitos, ſe oyeron los roncos tiros de la Artilleria de la Ciudad aviſando que ſe empezaba à mover el Cabildo: el qual, acompañado de toda la noble, y florida comitiva, llevaba la Lamina del Real Retrato à la Parroquia de N. Señora de la Concepcion. Marchaba la Cavalleria, y Senado en dos alas muy eſtendidas con mas de docientas hachas de cera blanca ardiendo, y en el centro la gran Lamina ſuſtentada por cabos Militares, y à los lados los Señores Diputados D. Fran-

ciſco Fonſeca, y D. Roberto Delahanty recogiendo las dos borlas que de la bella guarnicion ſe deſprendia con mucho ayre.

Subiò la calle de la Carrera eſta celebre proceſsion con una ſeriedad, y tono de grandeza indecible, haſta llegar à la referida Igleſia de la Concepcion, cuya iluminacion, aſeo, y pulidez merecen parrafo ſeparado. Al compaz de repiques, y tiros de muchas piezas menudas de Artilleria, y camaretas ſalieron à las puertas los V.V. Beneficiados, y Clero con ſobrepelices, y luzes en las manos, à recibir el Real Retrato, y al M.Illtre.Cabildo. Dirigieronſe hacia la capilla Mayor, ſobre cuyo Presbiterio à la parte del Evangelio eſtaba preparado un mageſtuoſo Doſel de terciopelo carmeſi galoneado de oro, y à ſus pies un eſcabel, ò reclinatorio con paño, y coxines de lo miſmo, recibiendo una hermoſa Corona, y Cetro de oro. A qui colocaron la Real Lamina: y à eſte tiempo ſe cantò un villancico à coros con una orqueſta de inſtrumentos todo muy patètico, y de guſto: el qual terminado ſe reſolviò alli miſmo el Cabildo, y concurſo, paſando todos à preparar los animos para eſpectaculos nuevos.

El Señor, reveſtido de Alferez Mayor, Don Domingo Miguel de Guerra tuvo ſamblea en ſu caſa las tres noches con concierto de Muſica, y Bayle aque concurriò los primeros ſujetos de la Isla, y cada noche el correſpondiente refreſco.

Y antes que ſe divierta la Hiſtoria à otras noticias, ſerà bueno introducir aqui la Gloſa de los celebres Diſticos antiguos

tiguos *Gloria laus*, que compuſo un curioſo meditando en la lucida entrada del Real Retrato de S.M. en el Templo, y embeben mucho eſpiritu, y propriedad.

GLoria, laus, & honor, tibi ſit D.CAROLE Heros,
Cui *Siculus* populus prompſit Hoſana pium.
Caſtellæ es tu Rex, Borbonis, & inclyta proles:
Nomine qui in Fratris Rex benedicte venis.
Terra *Nivarenſis* te laudat protinus omnis,
Fortunatus homo, & cuncta *Lacuna* ſimul.
Plebs Hiſpana tibi cum metris obvia venit:
Cum prece, voto, hymnis, adſumus ecce tibi.
Hi tibi venturo ſolvebant munia laudis:
Nos tibi regnanti pangimus ecce melos.
Hi placuere tibi, placeat clamatio noſtra
Rex bone, Rex clemens, cui bona cuncta placent.

Brigada de los Gremios.

FORMOSE ESTA EN LA MISMA PLAZA DEL Adelantado con el concierto, y buen orden ſiguiente.

Quatro Batidores à caballo vizarramente veſtidos, ſable en mano, con dos mangas de Alabarderos deſpejaban el terreno de la infinita gente que ſe acercaba: y luego guiaba un Carricoche à lo ridiculo ò cupado por una figura del dios *Momo* hijo de la Noche, y el Sueño con maſcara muy burlona, corcoba, veſtidura eſtravagante, y baculo con ve-

xigas

xigas en la mano: à quien ſervia de cochero un Mono con calzones, y chupa.

Luego ſeguian haciendo comitiva; Dos Amadrides Ninfas del boſque veſtidas de verde, con caretas toſtadas, corona de arrayhan, y arco, y flecha: Acompañadas de dos Sanatyros aforrados en cipres con maſcarilla fea, orejas puntiagudas, dos pequeños cuernos que ſe dejaban ver por las guirnaldas de ojas verdes, que llevaban en la cabeza, y al hombro arco, y aljaba.

Dos Driades veſtidas de blanco manchado de muſgo, greña verde, cara bonitilla, y cañas en las manos. Acompañadas de dos Faunos medio deſnudos, color toſtado, calzones, y medias de pieles, trenza verde, y un brazado de hierva.

Dos Nayades, Ninfas de los Rios, veſtidas de azul, caretas bonitas, cabello azul, corona de flores, y en las manos cantarillos de agua. Acompañadas de dos Silvanos viejos con barba, y cabello tendido, piernas de cabra, y arbolillos en las manos.

Dos Nereidas, Ninfas del Mar, veſtidas de color azul, y blanco, coronadas de coral, y conchas en las manos. Acompañadas de dos Tritones de color verdinegro, lleno el cuerpo de eſcamas, y en las manos bucios marinos.

Deſpues ſe veìan en ordenado movimiento varias figuras de monſtruoſidad agradable, como ſon un Minotauro, diez Centauros con arco, y flecha, y una portentoſa multitud de Pigmeos de ambos ſexos, coſa muy gracioſa.

Se-

Seguian abriendo calle al Carro doce Guanches: y doce Guanchas, naturalmente vestidos de pieles, como sabemos se vestìa aquella gente, y formaban la bullicioſa danza de el *Canario* al sòn de castañetas, calabaso, panderos, flautas, &c.

Luego un Carro pulido, y magestuoso, en cuyo respaldo se elevaba un monte nevado de figura piramidal, à imitacion del Pico de Teyde, el qual representaba à Atlante, hermano de Hesperо, siendo muy probable que nuestro Teyde es el alto monte, en que segun la fabula se convirtiò Atlante. En la cima, ò punta vertìcal del monte iba apoyada una gran Estrella llena de luz, la que simbolizaba à Hèsperо, Padre de las *Ninfas Hesperidas* (cuyo *Jardin* era toda el alma de la Representacion) Dicese, que haviendo Hesperо subido à la cumbre del monte Atlante à observar los Astros, que era su aplicacion favorita, se transfigurò en la Estrella Venus, que en ciertos tiempos, despues de puesto el Sol, brilla sobre nuestra tierra con el nombre de *Hesperо*.

En las faldas del monte se veìa el Retrato de S. M. baxo de pabellòn, formado casi naturalmente del mismo monte. A sus pies uno que representaba à Hèrcules, cubierto con piel de Leon, y la clava en la mano; y tres Ninfas adereza-das con summa propriedad, que eran las famosas *Hesperidas*, habitadoras del Jardin. En la parte anterior del Carro estaba plantado un arbol frondoso figura de Manzano, cargado de manzanas doradas muy hermosas, y exòrnado de pajarillos Canarios: à cuyo pie yacìa enrosscado un horrible Dragon con circunstancias de muerto.

Toda esta bien executada Scena era viva representacion de la Fabula de los Jardines, que en las Islas Hesperidas producian manzanas de oro, en cuya custodia estaba un vigilante, y fiero Dragon. Eran Poseedoras de estas Islas las tres Hijas de Hespero, llamadas *Egla*, *Arethusa*, y *Hesperthusa*. Dicese que el valeroso Hèrcules navegò al Jardin, diò muerte al Dragon, recogiò las manzanas, y las tributò à Euristeo Rey de Mycenas.

Y como es solida la opinion de los que defienden, que nuestras Fortunadas ò Canarias son las Islas Hespèridas de los antiguos, el Jardin, y sus Ninfas representaban sin violencia à nuestra Isla de Thenerife, que conquistada por el Hercules Español Don Alonso Fernandez de Lugo, ahora nuevamente ofrece su amor, su vasallage, sus frutos, y caudales a los pies del mejor Rey Euristeo D. CARLOS III. muerto el Dragon de la infidelidad.

Cerraba la marcha una seria librea à caballo de Reales Guardias de Corps, y luego un lucidissimo trozo de Infanterìa, compuesto de los Gremios de Carpinteros, Toneleros, Barberos, Plateros, Fundidores, y Pedreros, que celebraban la noche.

Todo lo alegorico, y emphatico de esta Brigada, aplaudida de quantos han visto otras cosas grandes, se habia procurado vaciar para instruccion de todos, en un papel impresso, que aquel mismo dia repartieron entre las personas distinguidas quatro sugetos de los Gremios Actores, vestidos de uniforme. Tambien desemvolvia gran parte del fondo del

bello aparato una ſucinta Loa, que ante las caſas Conſiſtoriales, y otras de reſpecto, dixeron los quatro papeles de el Carro. El qual haviendo paſſeado la calle de la Carrera, plaza de la Concepcion, calle Real, y todas las mas principales de la Ciudad, ſe vino à recoger con el dia, que cogiò la gente como por ſorpreſſa, pues abſorta en el guſto no lo imaginaba tan cercano.

TERCERO DIA.

Igleſia de Nueſtra Señora de la Concepcion.

AYA SE DIXO, QUE LA SOLEMne Fieſta de accion de gracias ſe hacìa en el Templo de N. Sra. de la Concepcion: y era eſte por ſu aſſeo, y primoroſo adorno un Divino Teatro, que liſonjeaba la devocion, y el guſto. Aun antes de poner el pie dentro, nos ofrecia la hermoſura de la Torre una alta idea del magnifico aparato. Tenia formado en la parte ſuperior caſi un entero chapitel de flamulas, gallardetes, y vanderas: y luego como precipitandoſe deſcendia haſta el ſuelo por todos los balcones de aquel robuſto cuerpo una verſatil variedad de cortinas, ò pavellones de diferentes colores, inſtruìdos de quantos eſcudos de Armas ſon tropheo de la vaſta Monarchia Eſpañola, y

viſ-

vistoso juego del ayre, que con fundiendo la vista hacia Babel de los ojos la bella Torre. Tal era su aspecto en la estacion del dia: despues veremos su Metamorphosi por las noches.

Estaba al pie de la Torre bien representado el mas felìz passage de la historia actual de estos Reynos, que serà notable època de su posteridad. Veìase como en perspectiva la Ciudad de Barcelona, y su muelle, bañado de las aguas del Mediterraneo: sobre cuyas ondas flotaba una lucida Armada de pequeños navios Españoles bien empavezados, con alusion à la famosa Esquadra, que tuvo la fortuna de transportar desde Napoles à S.M. y de introducirlo en Barcelona para universal gloria de sus Vasallos.

Preocupada la atencion de estos objetos entraba en el Templo mas bien dispuesta para observar adornos, y proporciones Encontrabase con una gran Colgadura de damasco carmesi: con una Capilla Mayor por todas partes transpirando Magestad: con un Presbyterio compuesto de gradas, varandas, y pasamanos de plata al martillo: con un elevado Trono repartido en piràmides, bancos, y recibimientos todo tambien de plata: con Frontales, candeleros, Sagrario, y Pavellon tambien de plata: y sobre todo, haciendo centro à tan bello pedazo de Potosi, la Sagrada Imagen de N. Señora de la Concepcion, vestida de rica tela, y con Corona, Sol, Luna, y Estrellas, todo de plata sobredorada, y brillantes. Esto producia una fuerte impresion de grandeza en el celebro; pero pasaba à estuper, quando se reflexiona-

ba,

ba, que ninguna parte de aquel adorno era fugitiva: todo era proprio de la Capilla, y de la Igleſia. Ya ſe deſcriviò el aparato, en donde reſidia el Real Retrato; y baxando del Presbyterio ſe veìa todo el pavimento alfombrado, y con largos bancos de terciopelo carmeſi, que debia ocupar la Ciudad. En fin, la grueſa, y blanca Cera, que poblaba el Trono, y varandas, era mucha, y hacìa correſpondencia con la de la gran Araña de plata ſolida, que en mitad de la Nave mayor ſuſtentaba quarenta luzes, y con las demas que llenaban los arcos.

Pudiera deciſe en ſuma, que la Igleſia en todas ſus Capillas, Altares, y Coro manifeſtaba con Sedas, tapices, pinturas, laminas, criſtales, cornucopias, plata, flores, cera, y myſterios un esfuerzo del arte, y la curioſidad. Pero no quedara ſatisfecho el eſpiritu de eſta Hiſtoria, ſi no deſcendiera à tratar con algun analyſis, y diſtincion acerca de aquellos Altares que ſe hicieron mas recomendables entre los otros.

Tal era el del Señor San Juan Evangeliſta, en la Capilla Colateral del Evangelio. Figureſe allà el que no la viò un aparato compueſto de coſtoſos, y apreciables adornos, todos colocados con ſimetria, y guſto. En la parte ſuperior del Retablo, baxo de Doſel de damaſco carmeſi, aparecia una gracioſa Imagen de N. Señora de la Concepcion bien veſtida, y adornada de Sol, Luna, y Eſtrellas de plata. Eſtaba apoyada ſobre una nube muy natural, llena de Angeles, y Seraphines, y como proteſtora ſingular de la Monarchia en eſte gran Myſterio, hacìa apacible ſombra con ſu Eſcapulario

lario à una figura del Rey N. Señor, que quedaba à sus pies, sentado en un Solio Magestuoso, y decorado de todas las Reales insignias, mirandose à su espalda como un frontis de un Palacio, formado de plata. Leìase allì en nombre del Rey este mote dirigido à N. Señora. *Sub umbra illius quam desideraveram sedi, & fructus ejus dulcis gutturi meo.* (Cant. 1.) Y en nombre de N. Señora, hablando con el Rey este verso: *Postula à me; & dabo tibi Gentes hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terræ.* (Psalm. 2. v. 8.) Y ambos textos los abrazaba la siguiente Decima.

Reciproca proteccion
De tì espera la fee mia:
Tu para mi Monarchia,
Yo para tu Concepcion.
Tu me das la posesion
De un termino dilatado;
Y yo à tu sombra sentado,
Adoro tu ser gracioso:
Tu haràs mi Imperio glorioso;
Yo tu Mysterio ensalzado.

Assistian à los pies de la Magestad quatro bellas figuras aderezadas con viva naturalidad, representando las quatro partes del Orbe Terraqueo, à todas las quales se estiende el suave dominio del Catholico Rey. Estaban en accion de tributar ante el Trono algunos de los respectivos frutos que

produce ſu ſuelo; y hablaba por cada una las ſiguientes Decimas, que ſe cree, no nos llevarà à mal el Letor ſe las produzcamos aquì.

La Europa à DON CARLOS III. *de Eſpaña.*

Nuevo *Jupiter*, que empeño — Metam. lib. 5. fab. 13.
Tiene de tu Amor la Tropa,
Que ſe ha robado la *Europa*
Siendo de la *Europa* Dueño?
Tu luz, tu gracia, tu ſeño,
Tu influxo, tu ardor, tu mente,
En todo mi Continente
Te publican Dominante,
Pues corres deſde *Levante*.
A exaltarte en el *Poniente*.

LA AMERICA.

Para la America leal
Sois CARLOS (que admiracion!)
Mucho mejor que *Colon*:
Pues ſois mi punto final.
A vueſtro Eſcudo Real
Mal el *Plus ultra* acompaña;
Pues no hai mayor hazaña,
No hai ya mas fina riqueza,

Ni hai ya mas alta grandeza
Que venir CARLOS à Eſpaña.

LA ASIA.

Si con alas de carmin
Ha ſido ſombrero el Sol
Del Gran Monarca Eſpañol
En vos ſerà CAROLIN.
El Aſiatico confin
En donde ſabio dominas
Yo ſoi: y las Philipinas,
Viendo tus ojos deſpiertos,
De ſus Naves, y ſus Puertos
Te eſtan arrojando *Chinas.*

LA AFRICA.

Para los Reynos errantes
Mauritanos, y Numidios
Son vueſtros fuertes Preſidios
Los verdaderos *Turbantes.*
Bien ſaben, aunque ignorantes,
Que ſois un Argos de Argel:
Porque no es nuevo que aquel
De CARLOS dichoſo nõbre,
Reynando en Eſpaña aſombre
Al Mahometano infiel.

Tal era tambien el Altar de la Colateral del lado de la Epiſtola. Aquì ſe hallaba un elevado Trono todo de plata ſolida deſde los frontales haſta el pavellòn, que lo terminaba, deſcollandoſe viſtoſamente ſobre todas las pyramides de ſu cuerpo: cuyo florido centro contenia una repreſentacion ſummamente pathetica, y devota. Veìaſe una Imagen del Señor D. CARLOS III. poſtrado ante un Simulacro de Maria Santiſsima en en el inſtante de ſu pura Concepcion ofreciendole ſu Cetro, y Corona, y avandonandoſe à ſu proteccion, y conduta: de cuya Real perſona eran Satèlites, ò Guardias, mejor que lo ſon del Planeta Jupiter quatro Eſtrellas, las quatro heroycas Virtudes Prudencia, Juſticia, Fortaleza, y Templanza, todas veſtidas con mageſtad, y expreſſion, por quienes hablaban eſtas Quintillas

PRUDENCIA.

Buſca con mil inquietudes
La Prudencia en CALOS leyes,
Pues mendiga pulcritudes
La Reyna de las Virtudes
Del Prudente de los Reyes.

JUSTICIA.

Del Cielo baxa ſin ſuſto
A nuèſtra Eſpañola Grey
La Juſticia, pues con guſto,

Vien-

¡Viendo en CARLOS Rey tan justo,
Le pide favor al Rey.

FORTALEZA.

Envidia à Alexandro dà
Que al fuerte Aquiles, Homerò
Elogie, mas que dirà,
¡Viendo que yo misma yà
Aplaudo à CARLOS Tercero!

TEMPLANZA.

A la España en este dia
Un Sol en Libra corònа;
Pues por el la Monarchìa,
Entre la Torrida, y Fria,
Es la mas Templada Zona.

Tal era tambien el Altar del Sagrario, en donde con artificio, y à satisfaccion del gusto, se descubrian muy bien puestas las tres Virtudes Theologales Fee, Esperanza, y Caridad, conduciendo à S.M. al Trono Español, segun se explicaba en esta Decima.

Fee, Esperanza, y Charidad
Te conducen al Dosel,

Que

Que al CARLOS mas ſabio, y fiel
Es juſta la Mageſtad.
Ocupelo tu bondad
Dandole nuevos matizes;
Pues los Hiſpanos Paìſes
Ardientes, eſperanzados,
Y con los ojos cerrados
Te dan ſus Reynos felizes.

Y en fin, tal era el Altar de la Capilla del Señor S. Pedro Apoſtol, que ſobre el fondo de conſpicuos criſtales, y otras alajas de lucimiento, preſentaba al Principe de los Apoſtoles reveſtido de los adornos Pontificios, entregando al Rey N.S. un Eſtandarte armado de una Cruz, y el mote: *In hoc ſigno vinces*: aluſion obvia al celebre ſuceſo del Emperador Conſtantino el Grande. Mas abaxo ſe veìan dos buenas figuras veſtidas con propriedad, la una de David, y de Judith la otra, ambas victorioſas, y en las manos eſpadas, y las giganteſcas càbezas de Goliath, y Holofernes, deſpojo de ſus triunfos. La alegoria que encerraban lo decian eſtas dos Octavas.

A la figura de David.

Penſò Goliath en fanfarrona lid
Cabezudo humillar la Hebrea Curia;
Mas levantando el brazo el Gran David,
La cabeza baxò ſu altiva furia.

Ai Morisma fatal! Un nuevo Cid
Posee España yà contra tu injuria,
Pues todo el Argelino Philistheo
Valor halla en D. CARLOS Giganteo.

A la figura de Judith.

Perdiò Holofernes en la doble herida,
Que de Judith le dan ojos, y espada,
Una cabeza del licor perdida,
Y una vida de Amor desahuciada.
Tal es nuestra Gran Reyna apetecida
Contra la Envidia torpe, y embriagada;
Pues con ser Hydra llena de bravezas,
Pierde à sus manos todas sus cabezas.

Fuera incidir en prolixidad, y salirnos del plan de miñatura que observa esta Historia, querer desenvolver en ella la buena estructura de otros nueve Altares; el gran primor de todo el Coro; y el demàs aparato del Templo: baste decir en suma, que para referirlo todo se necesitarian de muchas palabras. assi como para registrarlo se hubieron menester muchas admiraciones.

FUNCION DE GRACIAS.

YA SERIAN MAS DE LAS DIEZ DE LA MAÑANA,

quando toda la capacidad de este glorioso Templo estaba ocupada de una portentosa afluencia de gentes. Ya los V.V. Beneficiados, y Cleros de ambas Reales Parroquias llenaban aquel famoso Coro. Ya las Reverendas Comunidades de Religiosos asistian en dos ordenes de bancos estendidos por toda la Nave mayor: y ya en fin en otras dos filas de bancos, que arrancaban de los Pilares maestros hacia baxo se habian juntado los Coroneles, Thenientes Coroneles, Sargentos Mayores, Capitanes, y demàs Oficiales, todos vestidos de ceremonia; quando saliò el Cabildo de sus Casas Consistoriales en forma de Ciudad: à cuya primera vista hizo salva la Artilleria de la plaza del Adelantado. Yba abriendo el acompañamiento un cuerpo de Alabarderos en dos alas; luego el Clarin de la Ciudad; los Maceros; y despues los Escrivanos Mayores, y Señores Regidores por su antiguedad, presididos por el Señor Corregidor: y en el centro el Señor D. Domingo de la Guerra con el Real Pendon, sustentando las borlas los Cavalleros Diputados Fonseca, y Delahanty.

Assi llegò la Ciudad à la Iglesia; y luego que fuè recibida en forma, se diò à la solemne funcion tan grave principio como fuè poner el Preste, y Diaconos de manifiesto la Divina Magestad Sacramentada. Entono la Musica el *Te Deum* que acompañò una repetida descarga de Artilleria menuda, y camaretas; à cuyo tiempo se formò una seria Procesion claustral seguida de Comunidades, Clero, y Cabildo, todos con luzes en las manos, llevando los Capitulares Palio, y

Gui-

Guion; el Alferez Mayor el Pendon Real, y todos pintado en el semblante el jubilo, y la devocion.

Concluìdo este paso, salieron seis de los V.V. Beneficiados de diferentes Iglesias de la Isla, revestidos con Capas de Cantores Mayores, y cetros de plata en las manos: y al instante se empezò la Missa, que celebrò el V. Beneficiado D. Gaspar Estevez Gorvalan, y la oficiò con varios instrumentos la Musica. Dixo la Oracion Panegirica D. Miguel de Palenzuela, Venerable Beneficiado, y Cura proprio de la Iglesia Parroquial del Realejo de Abaxo; y terminando el tremendo Sacrificio à cosa de la una, y media de la tarde, se reservò el SSmo. Sacramento, y se restituyò à sus Casas Consistorieles la Ciudad con lucidissimo acompañamiento de la Nobleza, y con el mismo orden que habia ido.

Traida del Real Retrato, y Fuegos.

ENTRADA QUE FUE LA NOCHE DE ESTE dia, acudieron las mismas Personas distinguidas à las Salas Capitulares, desde donde salieron acompañando à la Ciudad, que volvìa à la propria Iglesia con el designio de traer con ostentacion el Real Retrato. Hallaron todo el Templo bañado del resplandor de inumerables antorchas, y su Torre transformada en una delicioſa Aurora boreal, ò alta columna de mysteriosos meteoros de varia luz. Formabanse de ella las Armas Reales del nuevo Escudo: una Imagen de Nra. Señora de la Concepcion Patrona de la Iglesia:

otra de S. Miguel Archangel, Patrono de la Isla, colocado ſobre la cumbre del fogoſo Teyde: otra de S. Chriſtoval Patrono de la Ciudad: y otros diferentes geroglificos.

Entregò el Venerable Clero en forma al Illuſtre Cabildo la gran Lamina: la que ſuſtentada por Alabarderos, y aſſiſtida de los Señores Diputados D.Franciſco Fonſeca, y D.Roberto Delahanty, hacia centro à los Cavalleros Regidores, y demàs Nobleza, que con blancas hachas en las manos formaban dos alas muy eſtendidas. Fuè eſte à la verdad uno de los paſſages mas mageſtuoſos de las fieſtas, pues el orden, la circunſpeccion, y ayre de gravedad, con que baxò eſta proceſsion la calle de la Carrera haſta las Caſas Conſiſtoriales, inſpiraba reſpeto, y ſincero gozo à todos los eſpectadores. A eſte tiempo ya eſtaba toda la Laguna, y las Salas Capitulares iluminadas: y ſubiendo à ellas con el mejor concierto la gran Comitiva, ſe colocò el Retrato de S.M. baxo el bello Doſel de la principal Sala, en donde permanecerà todo el tiempo de ſu Auguſto Reynado, que quiera el Cielo hazer mas dilatado, y felìz que el de todos ſus digniſsimos Abuelos.

Deſde que entrò en la plaza del Adelantado el lucido eſquadròn, rompiò la Artilleria de la Ciudad el fogoſo feſtìn, que fuè ſeguido por mas de una hora del viviſsimo fuego de muchas, y bien ideadas machinas pyrabolicas ſumamente recreativas, y todas à expenſas del Señor Diputado D. Roberto Delahanty, que tanto ſolicitò manifeſtar en eſta ocaſion ſu amor à la Corona.

Brigada de los Gremios.

GASTADOS LOS FESTIVOS FUEGOS, EN-traron en la plaza nuevos objetos de extraordinario atractivo. Batìa el terreno una partida de Alabarderos en dos alas dejando centro à un gran Caſtillo movible, que inſtruido de quatro ſoberbios torreones formaba dentro de ſus baſtiones, y revelines un raro Amphiteatro poblado de diferentes eſpecies de Aves, y brutos fieros, y domeſticos, todos animados de mucha naturalidad.

En vuelta de eſte edificio, encanto de la Plebe, y afrenta de la habilidad Magica de Zoroaſtro, Abaris, y Merlin, caminaba una ingenioſa Nave Eſpañola bien empavezada, y acabada en todas ſus partes. Era en efecto eſta bella Nave, envidia de la famoſa *Argos*, pues ſin incluir en ſu bordo los cinquenta y quatro Heroes Argonautas, que capitaneados de Jaſon, y protexidos de Juno, extraxeron de Colcos el Vellocino de oro, à pezar de Dragones, y Toros flamantes; llevaba dentro nada menos que las ſiete Islas Fortunadas, (llamadas tambien *Junonias* algunas de ellas) las que tributaban ſus frutos, y caudales; no al Rey *Pelia*, hijo de Neptuno, ſino al Rey D. CARLOS, Señor del Atlantico; ſin encontrar con la opoſicion de las Fieras infieles, preſſas en el Caſtillo *Margata*.

Finalmente, el fuego de ſu Artilleria, ſus maniobras, y varias piezas Comicas Joco-ſerias, que profirieron ante las Caſas Conſiſtoriales, y otros ſitios de las principales calles,

y plazas de la Ciudad, daban tanto golpe al embebido Vulgo, que en su opinion esta Brigada, que se recogiò con el dia, fue el mejor realce, que se podia haber ideado para corona de todas las funciones, con la circunstancia de que (sin embargo de la constitucion de escasez de bastimeutos, y de el numeroso concurso de personas de todas clases de los mas Lugares de la Isla) no uvo la mas leve de sazon, descubriendo la mas debida complacencia, que preocupaba à todos.

Conclucion.

LOS dias quatro, y cinco, que siguieron à estas, eran Vispera, y Dia de Corpus: fiesta privativa del Illtre. Cabildo, y que siempre procura celebrar con magnificencia, y ostentacion. Con este dignisimo motivo continuò vestido de gala todo el Cuerpo. Capitular: y la Vispera por la noche, sobre los Fuegos de artificio, que quemò el Cabildo en la plaza de N. Señora de la Concepcion (à cuya Iglesia correspondia este año la celebracion de la fiesta) se añadieron otras muchas machinas de fuego, arboles, por disposisision, y aexpenzas del Señor Diputado D. Roberto Delahanty cuyo afecto, amor, y generosidad luciò en todos actos. Iluminose deliciosamente toda la plaza, y las fronteras de sus casas; desde una de cuyas ventanas se tocò un hermoso Concierto de violines, y trompas. En efecto, este fuè como un gracioso Apendice, y ultimo complemento de las Fiestas Reales, dignas de perpetua memoria en la fidelidad Isleña.

Apòs-

Apostrophe à la Ciudad.

TALES FUERON, O FELIZ CIUDAD DE LA Laguna! Los desempeños de tu Nobleza, y las demonstraciones de tu Lealtad. Mucho hiciste; pero sè, que al refinado Amor, con que tienes la honra de adorar à tu nuevo Rey, y Señor, le pareciò muy poca expresion todo lo hecho. Dichosa tu! que mereciste yà ver el tiempo, en que levantaste el Pendon por tal Monarca: Tiempo que tantos desearon ver, y no lo lograron: y Monarca, que todas las Naciones quisieran tener, y no les es concedido. Dichosa tu! Que discretamente avandonada à la acreditada conducta de tales Diputados, acabas de interessar con su exacto zelo, inmortal fama, y con sus generosos espiritus, inextinguibles lucimientos. Y dichosa tu en fin; (para que seas tres vezes dichosa) en todos, y cada uno de tus habitadores, que con tanto placer han sabido manifestar quan elàsticos son los resortes de su fidelidad antigua.

Apostrophe â S.M.

Y VOS AUGUSTA CATHOLICA MAGESTAD, òs dignarèis de recibir estos pequeños indicios, victimas del Amor de vuestra devotissima Laguna. Assi se cree de vuestra benignidad, virtud que hace gran parte del caracter de tan noble alma. Ya esta Ciudad, como que no se acuerda de havarse llamado *Afortunada*; pues ahora es-

pera

pera toda su fortuna de Vos. Decidle, Señor, que bien podeis, aquel sabido Hexàmetro de Ciceron.

O Fortunatam natam me Rege Lacunam!

Pues aqui deberà la Critica aplaudir la propriedad del èco, ò equivoco, que ha llevado mal à aquel gran hombre, no sè si con razon.

Sois, Señor, Sol de las Españas. Ya os habiais culminado en los Meridianos de su vasta èsphera; pero ahora es quando acabais de subir à vuestro primer Meridiano. Tal es en la mejor Cosmographia Thenerife. Lucid en èl, Amado CARLOS, repetidisimos lustros, sin el menor movimiento de descenso al Horizonte. Estos son lo votos, è impreçaciones de vuestros Canarios fidelisimos; pues quisiera cada uno ser un Josuè, para poder parar tan bello Sol muchos, y muy felizes Años.

VIVA EL REY.